



A0706

07/06/1999 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRESIDENTE DE LA LIGA DEMOCRÁTICA DE KOSOVO

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DE LA LIGA DEMOCRÁTICA DE KOSOVO, IBRAHIM RUGOVA

Madrid, 07-06-99

Presidente.- Buenos días a todos. Muchas gracias por su presencia.

Quiero, en primer lugar, dar la bienvenida al doctor Rugova. Para nosotros y para mí ha sido una satisfacción y un placer poder recibirle aquí, en Madrid, e intercambiar impresiones y opiniones sobre el estado actual de Kósovo. Ha sido una reunión muy grata, muy fructífera.

El doctor Rugova, a continuación, va a visitar a sus compatriotas en los centros de acogida; en particular, el de Colmenar. Por lo tanto, antes de eso, hemos tenido esta reunión que, como digo, ha sido enormemente interesante y un cambio muy franco y muy sincero de impresiones.

Antes de darle la palabra al doctor Rugova y de ponernos a disposición de ustedes para las cuestiones que quieran plantear, quiero decir que, en la situación actual del conflicto en Kósovo, de la crisis de Kósovo, sigo manteniendo y quiero mantener una gran esperanza de que la oportunidad que se ha abierto por la aceptación por parte de Milósevic de las condiciones establecidas en el plan de paz que le han presentado, tanto el Presidente Ahtisaari como el enviado especial ruso Chernomirdin, sean finalmente una realidad y se conviertan en una realidad. Creo que ésa es una oportunidad que bien merece la pena trabajar en ella.

Por lo tanto, aunque ya sabíamos que pueden producirse dificultades, y de hecho se están produciendo dificultades, y ya sabíamos que en la letra pequeña, en los detalles, iban a aparecer, evidentemente, enormes complicaciones, espero y deseo que se siga aprovechando esa oportunidad. Se lo he tenido ocasión de trasladar al doctor Rugova, que irá esta tarde a la reunión del G-8 en Bonn, y lo he trasladado también a distintos dirigentes con los que he tenido ocasión de hablar a lo largo de estos días, y muy especialmente también a lo largo de la mañana de hoy.

Quiero decirles que para mí es un hecho muy claro que no se trata, efectivamente, tanto de asegurar ya la aceptación de un proceso, de un plan, como de cumplirlo. Quiero reiterar lo que dije en Bonn: la retirada de las fuerzas serbias de Kósovo no debe abrir, en ningún caso, la posibilidad de ningún vacío. La retirada tiene que ir seguida inmediatamente y muy coordinada con el despliegue de la fuerza internacional; si no, evidentemente, se abrirían enormes dificultades para intentar hacer la operación.

Es muy claro que no creo que el dirigente serbio ni los serbios estén en situación de establecer ninguna otra condición, ni de exigir que exista una Resolución previa del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Eso podría ser interpretado como un pretexto justamente para abrir ese vacío, que sería absolutamente indeseable.

En consecuencia, quiero decir varias cosas al comienzo: primera, creo que debemos aprovechar al máximo esta oportunidad y, por lo tanto, ése es nuestro deseo y es el impulso del Gobierno de España; segunda, la retirada de Milósevic debe producirse sin solución de continuidad con el despliegue de la fuerza internacional; tercera, eso debe procurar la operación de puesta en marcha del retorno inmediato de los refugiados kosovares a su tierra, a Kósovo; cuarta, es muy importante --me refiero muy especialmente a la visita que nos hace el doctor Rugova-- el ejercicio de un liderazgo efectivo, abierto, moderado, en el pueblo kosovar y, por lo tanto, que pueda ser un interlocutor político positivo, aceptado y respetado por todos y, por supuesto, con el respaldo de la mayoría del pueblo kosovar.

Es por eso que es muy importante lo que en el futuro pueda realizar políticamente el doctor Rugova, al cual yo le quiero desear mucha suerte.

Hemos trabajado duro, como el doctor Rugova sabe, para detener la represión serbia en Kósovo, para que se terminen las operaciones de "limpieza étnica". Tenemos que aprovechar la oportunidad para que retornen los refugiados; tenemos que organizar la convivencia pacífica y libre en Kósovo; tenemos que poner en marcha una administración provisional; tenemos que garantizar la seguridad y la convivencia, y tenemos que tener interlocutores políticos del pueblo kosovar moderados, respetados y aceptados, como digo, por todos. Ése es nuestro deseo.

España va a seguir acogiendo refugiados kosovares, según los planes previstos; va a seguir con los planes previstos en su campamento y en la atención a los refugiados también en Albania, y si, como yo deseo, finalmente, se llega al despliegue de esa fuerza internacional como consecuencia de esta oportunidad que tenemos en este momento, España participará en esa fuerza internacional.

Quiero, en todo caso, desearle al doctor Rugova mucha suerte. Ya hemos quedado en establecer unos canales de comunicación y de contactos muy completos entre el doctor Rugova y el Gobierno de España que nos permitan seguir muy atentamente la situación. En todo caso, muchas gracias por su presencia.

Sr. Rugova.- Ante todo, quisiera agradecerle, señor Presidente, señor Aznar, esta acogida y por esta invitación por la que estoy aquí, hoy, en Madrid. En segundo lugar, quisiera agradecerle a usted personalmente, a su Gobierno, así como a España, la acogida que ha dado a los refugiados en Macedonia, en Albania, y también a las personas que han venido aquí, a España. Es un momento muy importante para nosotros, para nuestro pueblo, porque no digo "los refugiados", porque casi todos los kosovares, todo el pueblo, han sufrido el éxodo.

Mi primer objetivo y el de todas las fuerzas políticas de Kósovo es el retorno del pueblo a Kósovo, por supuesto con fuerzas de seguridad internacionales de la OTAN, con la administración internacional que se va a instalar allí.. Éste es nuestro primer objetivo para todos porque, desgraciadamente, Kósovo hoy está vacío, hay muy poca población; por ejemplo, Pristina es una ciudad fantasma, no hay demasiadas personas. Éste es nuestro primer objetivo.

En cuanto a lo que se refiere al futuro de Kósovo, se necesitan las personas, se necesita el pueblo allí, comenzar la reconstrucción política, la reconstrucción económica, con la ayuda de nuestros amigos de Occidente, de países europeos, de americanos y de otros países internacionales que se han comprometido en el asunto de Kósovo.

También hay que trabajar en cuanto a la organización de la reconstrucción de la vida política en Kósovo, ya que ahora nos encontramos en el exterior todos los políticos. Debemos comenzar con esto también y deberemos terminar allí, en Kósovo, de organizar la vida y las instituciones políticas, económicas y sociales.

Una vez más, señor Presidente, señor Aznar, gracias por todo. Vamos a seguir en contacto. Espero la ayuda y el apoyo de España como un país importante, un gran país de la Unión Europea, y espero que el futuro vaya a hacer que nos volvamos a encontrar para la colaboración económica, social y política. Pero, ante todo, mi obsesión es por tener a nuestro pueblo en Kósovo, porque hoy Kósovo está vacío. Gracias.

P.- ¿Usted cree en el retorno rápido de los refugiados? ¿Cuáles son las condiciones para este retorno?

Sr. Rugova.- Las condiciones son conocidas por todos, por todos nosotros. Tenemos que tener estas fuerzas internacionales, entre ellas la OTAN, que va a instalarse y va a crear la seguridad para la población; también la administración civil que va a empezar. Creo que, si muy rápidamente se instalan las fuerzas internacionales y la OTAN, se empezará muy rápidamente con el retorno de la población, porque la gente podrá volver allí, comenzar a reconstruir las casas. En los pueblos hay más destrucción y también en las afueras de las grandes ciudades; pero pueden volver. Como ustedes saben, los kosovares son gente con autoiniciativa y esperan el momento de volver allí.

P.- ¿La gente tiene miedo de volver?

Sr. Rugova.- Tienen miedo si no hay una fuerza internacional, si no está la OTAN. Por eso, las condiciones consisten en tener allí a la OTAN, que las fuerzas internacionales creen las condiciones de seguridad; nada más.

P.- Pero hay también problemas de cohabitación con los serbios que van a regresar también a Kósovo, la población serbia.

Sr. Rugova.- Los serbio-kosovares van a estar allí y, afortunadamente, no hemos tenido grandes conflictos entre los vecinos serbios y los vecinos albaneses, aunque en los últimos tiempos si se produjeron unos pocos; pero ha habido conflictos entre los albaneses y el aparato represor de Belgrado.

Es una suerte, ha habido tolerancia. Por supuesto, hay que empezar el proceso de reconciliación, de trabajo, con la población; pero es una buena base que no haya habido grandes conflictos entre vecinos albano-kosovares y serbio-kosovares, como ha ocurrido, por ejemplo, en Croacia o en Bosnia, porque la mayoría kosovar-albanesa ha sido tolerante con los serbio-kosovares.

Claro está, habrá que trabajar, habrá que estar presente y utilizar todas las posibilidades allí. Por supuesto, en este punto también con la ayuda de las asociaciones internacionales, ONGs u otras organizaciones.

P.- Señor Presidente, en caso de que Milósevíc continúe con esta postura más o menos ambigua, ¿España seguiría apoyando al resto de la fuerza multinacional con la decisión que hay desde Bruselas todavía de bombardear Yugoslavia?

Y quería preguntarle al doctor Rugova. Ha sido muy criticado el hecho de que usted haya ido nada más una vez a Macedonia, ha estado horas, y parece ser que por parte de algunos sectores no ha sido muy bien visto. Viene ahora a Madrid y va a estar unas horas con los refugiados. ¿Cómo se puede interpretar eso? ¿Va a volver a Macedonia?

Presidente.- Debe quedar muy claro, en mi opinión, debe quedar clarísimo, meridianamente claro, que la OTAN, la Alianza Atlántica, no ha negociado. La Alianza Atlántica ha llegado a unos acuerdos los cuales se han estructurado en un plan entre la Alianza Atlántica o Rusia, por decirlo de la manera más clara posible a ustedes; si quieren ustedes, entre Ahtisaari, Chernomirdin y Strobe Talbott; plan que no ha sido negociado con las autoridades serbias, plan que ha sido aceptado por el régimen serbio, plan en el que quedaban unas cuestiones y unas conversaciones técnicas de carácter militar, es decir, cómo, en qué condiciones, se organiza la retirada de las fuerzas serbias. Ahora se puede decir: yo no acepto hablar de otra cosa que no sea la retirada de las fuerzas serbias pero, hasta que no haya una Resolución de las Naciones Unidas, no

hablo del despliegue de la fuerza internacional. Yo creo que, como he dicho antes, el cumplimiento de condiciones en este caso debe ser un cumplimiento de condiciones muy claro y muy estricto.

Por tanto, la Alianza Atlántica no puede tomar otra decisión que no sea seguir con sus actuaciones hasta que la retirada no sea una retirada muy verificable y muy contrastada; por lo tanto, el proceso será puesto en marcha con todas las consecuencias.

El señor Milóšević tiene que entender que no va a tener otra oportunidad mejor que ésta; es decir, no va a haber una oferta mejor que ésta por parte de la Alianza Atlántica ni de la Comunidad Internacional. Por lo tanto, si el señor Milóšević no cumpliera, evidentemente la Alianza Atlántica sabe bien lo que tiene que hacer.

Nuestro deseo es, como he dicho, que tenemos que aprovechar la oportunidad al máximo, manteniendo el mismo grado de cohesión entre todos los aliados, que ha sido determinante para llegar a esta situación, y para tener esta posibilidad y esta oportunidad; exigiendo el cumplimiento de las condiciones y poniéndonos manos a la obra en dos cuestiones básicas: una es el retorno de los refugiados, que es de lo que se trata; y otro es el proceso de reconstrucción de los Balcanes, que es también de lo que se trata. Eso es evidente y es obvio.

Mientras Milóšević esté en el poder, Serbia no podrá ser la receptora de ningún tipo de ayuda por parte de la Comunidad Internacional, por parte de la Unión Europea. Pero es evidente que nuestros planes del Pacto de Estabilidad en los Balcanes tienen que seguir poniéndose adelante.

Por lo tanto, aquí estamos ante un cumplimiento de unas condiciones por parte de Milóšević, y de él dependen en este momento estas circunstancias. Por lo tanto, vamos a esperar, pero vamos a esperar, como hemos hecho estos días, con esperanza, con cautela, con prudencia, sabiendo que hay dificultades, trabajando para que se superen esas dificultades y siguiendo hablando, evidentemente, con los que tienen que ser, fundamentalmente, los actores del futuro de los Balcanes y los actores del futuro de Kósovo y, en este caso, con el doctor Rugova.

Sr. Rugova.- En cuanto a la cuestión de mi visita, yo he estado en Macedonia, la visité hace pocos días; tengo que ir ahora a Albania, se está preparando esta visita. Por supuesto, he visitado a nuestros refugiados en Sicilia, en Italia, en Alemania, en Bélgica, y tengo que visitar hoy al grupo que está en España; por lo tanto, hay que ver a la gente donde se encuentre.

En Macedonia hemos estado y hemos pedido que se mejoraran las condiciones en los campos, para que la gente esté más cerca de Kósovo, que no tengan que ir a otros países, ya que sería más difícil regresar a Kósovo.

P.- Quisiera preguntarle al señor Rugova si va a aceptar algún cargo en la administración internacional que previsiblemente se va a crear en Kósovo, cuál es su relación política con el UCK y cuál cree que es el futuro del UCK.

Al señor Presidente del Gobierno le quisiera preguntar qué opina de la posición rusa o del cambio de la posición rusa que se está registrando en Moscú en las últimas horas, tras las conversaciones, sin éxito por el momento, entre la OTAN y el Ejército serbio.

Sr. Rugova.- En cuanto a la pregunta sobre la administración internacional, vamos a ver cómo se va a organizar. Sí es necesario que participen los albanos-kosovares y los demás; pero debo seguir adelante con mi trabajo como Presidente de Kósovo y como Presidente de la Liga Democrática de Kósovo. Evidentemente, habrá una estrecha colaboración con la administración internacional, con la OTAN y con las tropas militares que están allí; es decir, con las partes militares, de seguridad, con las partes civil, de administración internacional, ya que ésta es una oportunidad para nosotros. Debemos trabajar y ayudar por nuestra parte.

En cuanto al asunto de la relación, hay mucho ruido, muchos rumores, sobre que yo tengo un conflicto con la UCK; pero no es cierto. Muchas personas de la UCK me apoyan y me escuchan como Presidente. Generalmente, hay algunos grupos que se oponen a todo; pero vamos a acercarnos a todos, incluso los grupos más extremistas, a trabajar juntos y a crear condiciones para que pueda regresar la gente y también para reconstruir Kósovo juntos; también la gente de la UCK, por supuesto, y la mayor parte de la población de Kósovo y los grupos políticos.

Presidente.- Yo creo que tenemos que seguir haciendo esfuerzos, como he dicho, para aprovechar esta oportunidad, y yo lo deseo. Espero que se llegue a una conclusión positiva; también, evidentemente, con la participación rusa.

Ya advertíamos antes de lo que eran las cuestiones de detalle; pero no planteemos en este momento una situación un poco absurda. Si uno dice "yo no hablo del despliegue de la fuerza internacional hasta que no haya una Resolución de las Naciones Unidas", y otro dice "para que haya una Resolución de Naciones Unidas tiene que haber una suspensión de bombardeos", y otro dice "no puede haber eso sin las garantías, porque no se puede producir, si no, el retorno de los refugiados...". Hay que salir de esa situación.

En este momento es lo que yo creo que la reunión de esta tarde del G-8 debe dar un impulso a la salida de esa situación; que, en todo caso, en mi opinión, debe contar con Rusia.

Otra cosa distinta, que no conviene olvidar, son también los problemas operativos que puede haber para el despliegue de una fuerza internacional, eventualmente con la participación de Rusia, y los problemas que tiene Rusia para hacer un despliegue, que también puede tener problemas para hacer un despliegue.

En todo caso, como usted sabe, desde el punto de vista político lo que nosotros deseamos es que se den las condiciones del acuerdo que permita una Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; esa Resolución es fundamental para el despliegue de la fuerza y para la administración, y eso debe hacerse, en mi opinión, con el acuerdo de Rusia.

En todo caso, lo que quiero decir es que la OTAN, la Alianza Atlántica, los aliados, que, manteniendo su estrategia y su unidad, han hecho posible que se llegue a esta situación, debemos seguir en esa misma actitud que permita superar estas dificultades de detalle y pasar a la fase siguiente, que ya es claramente la fase de la retirada de las fuerzas serbias y el comienzo del despliegue de la fuerza internacional.

Insisto, no es posible, mejor dicho, no es deseable, en mi opinión, que entre la retirada de las fuerzas serbias y la llegada de la fuerza internacional se produzca una situación de vacío o de descontrol en Kósovo. Eso no es posible ni deseable; eso sería, en mi opinión, un gravísimo error. Por lo tanto, la Alianza Atlántica hará muy bien en asegurarse que todas las garantías y condiciones del cumplimiento de los acuerdos están puestas en marcha para conseguir nuestro objetivo, que es el retorno tranquilo de los refugiados kosovares a Kósovo.

P.- Me gustaría preguntarle al doctor Rugova si sabe usted las modalidades del desarme o la disolución del UCK, del Ejército de Liberación de Kósovo, tal cual lo previene el plan de paz aceptado por Milósevic.

Al Presidente del Gobierno español, ¿cómo se encajaría la ayuda a una región que ha quedado devastada, como Kósovo, si está condicionada a la permanencia en el poder de Milósevic, toda vez que se respetaría el territorio de Kósovo dentro de Serbia?

Sr. Rugova.- En primer lugar, en cuanto a su pregunta, se trata de un asunto, según el acuerdo de Rambouillet y ahora de este acuerdo, de desmilitarización de Kósovo. Esto significa la retirada completa de las fuerzas serbias y también de los grupos, del UCK, que va a transformarse en una parte desarmada... Es una desmilitarización también de la

UCK. Esto ha sido aceptado por el representante del UCK en Rambouillet; hay rumores y todo esto, pero en fin...

Nosotros, los kosovares, yo mismo y todos los dirigentes kosovares, estamos interesados en tener la seguridad bajo el paraguas, bajo el control de la OTAN, y después empezar a crear las fuerzas de seguridad de Kósovo, la policía de Kósovo y otras fuerzas. Bajo ese plan se incorporarían los miembros del UCK y de los demás. Pueden desarmarse porque hay muchos patriotas locales que han salido a defenderse, que no son soldados especiales sino gente honrada que han cogido un pequeño fusil o algo parecido; pero también están a favor de la paz.

Con todos los miembros de la UCK vamos a trabajar juntos, por supuesto, con la administración internacional, con la OTAN, con todos los que nos van a ayudar al respecto. Pero estamos interesados en tener en esta fase intermedia la seguridad occidental, de la Alianza, para ayudarnos y de avanzar en esta dirección.

P.- Solamente quería saber si hay alguna reunión prevista con los otros líderes del área albanesa de Kósovo.

Sr. Rugova.- Sí, nos vamos a reunir. Estoy preparando una reunión con todos los representantes políticos de Kósovo y también del UCK, el grupo que está en Tirana. También tengo que viajar a Tirana y encontrarme con el Presidente y el Gobierno de Albania, y con otros jefes de la oposición de grupos políticos en Albania. Será muy pronto.

Presidente.- Yo he hablado mucho de eso con el doctor Rugova, y es muy importante, como les he dicho antes --he utilizado las otras expresiones de contar con un liderazgo respetado, aceptado y respaldado mayoritariamente--, que el trabajo político que está desarrollando el doctor Rugova sea un trabajo político muy efectivo y decidido, cosa que él me ha dicho que va a ser así, y yo me alegro.

Es muy importante saber que, efectivamente, nosotros tendremos el compromiso, las fuerzas aliadas, las fuerzas internacionales, del desarme de la UCK y, por lo tanto, de plantear las cosas en esos ámbitos en los que hemos planteado.

Me parece que antes me he saltado la contestación a su pregunta, ¿no? Yo creo que hay que distinguir dos cosas: una es la situación de Kósovo, que va a estar bajo una administración internacional transitoria, provisional, en la cual hay que garantizar el retorno de los refugiados y, por lo tanto, ésa es una de las tareas prioritarias; y otra cosa distinta es lo que puede ser Serbia en su conjunto, Serbia sin contar Kósovo en ese caso, que es donde, efectivamente, la permanencia de Milósevic no puede garantizar, en ningún caso, una relación normalizada con la Comunidad Internacional; por supuesto que tampoco a efectos de carácter económico para la reconstrucción de Serbia.

P.- Una pregunta para el señor Rugova. Me gustaría saber si tiene información de en qué situación está el interior de Kósovo en este momento, que puede ser crucial para el futuro del conflicto.

Sr. Rugova.- En el interior de Kósovo, desgraciadamente, hay muy pocas personas; en las grandes ciudades también, en los pueblos. Hay personas desplazadas cerca de ciudades como Mitrovica y Pristina, y en Kósovo central; pero demasiada poca gente. Sabemos que también hay grupos de la UCK, que son también pequeños porque es muy difícil sobrevivir ahora mismo en Kósovo. No hay comida, no hay población, el apoyo del pueblo... Todos los días abandonan el país hacia Albania y hacia Macedonia. Los aliados intentan ayudar en cuanto a la alimentación; pero es muy difícil, porque se mueven todos los días, porque les presiona la policía serbia...

Por eso se está intentando reorganizar nuestras instituciones allí, pero actualmente es muy difícil. La gente se esconde, no declara públicamente que están ahí. Por ejemplo, en Pristina, cuando yo estuve allí, muchos colaboradores míos se habían marchado del

país; otros se quedaron, pero hemos sido muy prudentes para no exponerles a la policía o a los paramilitares serbios. Pero se están haciendo todos los esfuerzos posibles para organizar algo allí y luego en el exterior.

P.- Yo querría preguntarle al señor Rugova si estaría usted dispuesto a situarse políticamente al frente de Kósovo allí mismo, aunque Milósevic siga en el poder en Belgrado. También si usted cree que todo el UCK aceptará la desmilitarización o si, bien al contrario, habrá algunos grupos que se establezcan como fuerza de resistencia, reclamando la independencia total de Kósovo.

Sr. Rugova.- En cuanto a su pregunta, yo soy muy optimista, porque tenemos el apoyo y el respaldo de los aliados, de la Comunidad Internacional, para volver y volver a llenar a Kósovo con su población.

En cuanto a su pregunta sobre Belgrado y sobre este señor del que habla, desgraciadamente no tenemos otro representante del pueblo serbio; pero espero que el pueblo serbio cambiará. Por supuesto, es muy difícil trabajar con este señor.

En cuanto al tema de Kósovo, yo soy optimista, ya que tenemos a la Comunidad Internacional y a los aliados, que van a ayudarnos para asegurar una presencia allí.

Sobre la desmilitarización del UCK, la mayoría de la gente del UCK lo aceptará; han firmado, han estado de acuerdo en Rambouillet. Vamos a hablar de nuevo sobre este tema y en este sentido la OTAN también ayudará, así como la Administración internacional y nosotros en Kósovo. Pero estaba prevista una transformación, una desmilitarización, de la UCK.

Se me ha olvidado decir que estamos todos a favor de la independencia del Kósovo, la UCK y los demás. Nos hemos comprometido en Rambouillet en tener esta fase intermedia, construir las instituciones políticas, sociales y económicas de Kósovo, y tener la oportunidad, para el futuro de Kósovo, de que la población se pronuncie o que decida una reunión internacional.

No hay ninguna diferencia al respecto; también la gente de la UCK también ha aceptado esta fase intermedia, como recuerdan ustedes. Hay que desearlo de nuevo. Desgraciadamente, ahora mismo el objetivo para todos nosotros es regresar a Kósovo, volver a llenar Kósovo, y, después, trabajar en todos los niveles.

P.- Yo quería ir un poquito más allá, doctor Rugova. Quería saber si, después de todo lo que ha sufrido su pueblo, después de sufrir una guerra, una deportación masiva, usted cree que se va a conformar con ser un territorio autónomo de Serbia y no le va a pedir la independencia. ¿Usted se va a conformar con ser un territorio autónomo?

En segundo lugar, una curiosidad, porque fue polémica en su día. Yo quería saber si fue usted rehén de Milósevic en las primeras semanas en las que permaneció usted en Pristina.

Sr. Rugova.- Yo decía que había este compromiso de tener una fase intermedia para Kósovo con las fuerzas de seguridad internacionales, de la OTAN y la administración. Las posibilidades son de aclararlo después de un tiempo; según Rambouillet, eran tres años allí. Como usted bien dice, es muy difícil que el pueblo acepte todo esto; pero son relaciones, constelaciones, internacionales.

El primer objetivo es volver a llenar Kósovo; si no, eso significará que el programa serbio ayuda a limpiar Kósovo. Pero ahora soy optimista, porque tenemos el apoyo internacional y no estamos solos ahora mismo, como antes en nuestra historia. Por ello soy optimista y pienso que la gente va a volver en su totalidad, va a empezar la vida de nuevo, la reconstrucción, la reconciliación con los serbios y con los demás.

En cuanto a Pristina, yo puedo decirle que he sido todo: prisionero, rehén... De todo. Yo y mi familia hemos sido muy prudentes y disciplinados para evitar incidentes y todo eso. Conseguimos, gracias a las peticiones internacionales, salir de esta situación: salvar

la familia, los niños de mi familia. Para mi no era ningún problema, porque he pasado una parte de mi vida... Pero, claro, es importante, primero, esta continuidad familiar, porque en Kósovo hemos tenido graves experiencias. Todos los días había desapariciones, destrucciones de muchas familias... Es una tradición matar las familias kosovares.

Presidente.- Solamente quiero aclarar una consideración, y es que, naturalmente, entendiéndolo y comprendiendo lo que ha dicho el doctor Rugova, quiero decir que la Comunidad Internacional y los aliados trabajan, en el escenario actual, en los términos estrictos que se le han planteado a Milósevic y que han sido aceptados por Milósevic; no en otro escenario.

Yo creo que nosotros tenemos que eliminar riesgos de nuestra actuación para el futuro, fundamentalmente. Los riesgos pueden ser varios. Uno de los riesgos que puede haber para el futuro es, evidentemente, que la Alianza Atlántica aceptase que no se cumplieren las condiciones establecidas de una manera muy clara. Yo creo que ése sería un riesgo que no se debe asumir y no se debe aceptar.

Otro riesgo podría ser, efectivamente, el que Rusia tuviese la tentación de desgajarse de una solución; cosa que yo no considero deseable ni para Rusia, ni para la solución, ni tampoco para los aliados.

Otro riesgo que debemos tener bien presente es que el despliegue de la fuerza internacional que se haga no prejuzgue, en ningún caso, ninguna otra solución para Kósovo que aquella que está planteada en los acuerdos; por lo tanto, que el despliegue no pueda ser utilizado por nadie como un intento ulterior de división o de partición de Kósovo.

Otro riesgo puede ser levantar falsas expectativas o expectativas desmesuradas sobre lo que puede ser a corto plazo la evolución político-social-económica de aquella zona, de aquella región.

O, en su caso, que todos esos riesgos nos puedan llevar a falsas salidas a un problema que deseamos claramente resolver.

En todo caso, lo que digo es que debemos concentrarnos muy claramente en aprovechar la oportunidad de los acuerdos a los que teóricamente se ha llegado y en los que efectivamente se dice, yo creo que con razón, que no basta poner la firma en un papel, habida cuenta de las circunstancias, sino que hay que cumplirlos de una manera muy clara, muy tajante y exigente por parte de Milósevic, que es quien en este momento tiene una carga de la prueba absolutamente determinante, como en toda esta operación; pero en este momento, si se quiere llegar a esa solución y a aprovechar esa oportunidad.

P.- Querría preguntarle acerca de la información que aparece hoy en la portada de "El Mundo". Que me confirmara si es verdad que ha habido una reunión en Francia entre interlocutores del Gobierno y de ETA; si es verdad que se saldó sin acuerdo y que las cosas fueron tan mal como se cuenta; si va a volver a haber alguna otra reunión a pesar de esto, y si usted mantiene a sus interlocutores o considera que están quemados.

Presidente.- Yo no me voy a referir a ninguna información concreta, sino, simplemente, si usted me pregunta si, como consecuencia de la autorización pública que yo hice mediante una declaración el día 3 de noviembre, en la cual autorizaba a unos representantes del Presidente del Gobierno a constatar la voluntad de la organización ETA de abandonar las armas; si como consecuencia de aquella autorización pública usted me pregunta si se ha producido un contacto, una reunión o una entrevista, le digo que sí, que se ha producido.

Es evidente que usted sabe perfectamente que nosotros estamos obligados a trabajar, para conseguir unos resultados de paz y de convivencia también, como es lógico, en el País Vasco, con la mayor discreción. Eso lo vamos a seguir haciendo. Cuando se

produzca, como he dicho en muchas ocasiones, algún otro hecho significativo, así lo haré.

Yo lo repito y le vuelvo a decir que, si la cuestión es que, como consecuencia de la autorización del día 3 de noviembre, los representantes del Presidente del Gobierno han mantenido, llámele usted como quiera, un contacto, una reunión o una entrevista con la dirección de la organización ETA, la respuesta es que sí.